

TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

Mi madre mi abuelo y yo vivíamos solos. Todos los días comíamos y después dábamos un paseo, que siempre recordaba mi abuelo porque si no no salíamos en toda la tarde, porque allí no había mucho que hacer, al estar en la sierra no había gente. Cuando salíamos cogíamos cosas en la sierra que luego colocábamos en la casa. Mi abuelo solía coger siempre lo mismo.

Un día, mi abuelo cuando salimos no se acordaba de lo que solía coger y yo le pregunte a mi madre que porque le había pasado esto, si el siempre se acordaba. Mi madre me respondió que sería por la edad. Iban pasando los días y mi abuelo recordaba menos cosas, no se acordaba ni de que había que dar el paseo. Mi madre llevo a mi abuelo al médico, ella me dijo que para unas revisiones. Mi madre y mi abuelo cuando llegaron estaban raros pero no me quisieron decir lo que pasaba. Pasaban los días y ya no dábamos los paseos, mi madre me compro un perro para que saliera con el perro por la sierra, yo cada día era lo que hacía, me iba a dar paseos con el perro. Un día mi madre y mi abuelo también vinieron, pero mi abuelo no recordaba el camino y yo le volví a preguntar a mi madre lo q le pasaba a mi abuelo y me dijo que era la edad, pasaban los días y todo seguía igual, menos mi abuelo que empeoraba. Mi abuelo y mi madre volvieron a ir al médico y cuando volvieron sus caras estaban tristes, pero yo no quise preguntar. Yo le dije a mi abuelo que me contase un cuento de los suyos porque no me conseguía dormir, no se acordaba de ninguno y mi madre dijo que seguramente fuera por la edad, como me decía todas las veces, entonces mi fui a la habitación con el perro haber si me podía dormir pero era imposible a sí que me salí a la terraza a andar un poco haber si me entraba el sueño, pero no podía parar de dar vueltas a lo de mi abuelo, pero al fin me conseguí dormir. Al día siguiente me levante, desayune con mi abuelo y con mi madre, termine y saque al perro a dar un paseo por la sierra, llegue, comimos y puse la tele para poner el canal favorito de mi abuelo, pero él no se acordaba, entonces puse los dibujos y vi los dibujos. Pasaron los días y yo me aburría mucho porque después de dar el paseo con el perro ya no tenía que hacer nada más, porque con mi abuelo ya no hacía casi nada.

Un día mi abuelo se despertó, no se acordaba del nombre del perro y yo me asuste, pero pensé que estaba bromeando, pasaron dos días y mi abuelo no recordaba de los nombres de los objetos y ya le dije a mi madre que me dijera que estaba pasando, ya me dijo con mucho tacto que mi abuelo tenía alzhéimer, yo le dije que porque no me lo había dicho antes y ella me dijo que no quería preocuparme, le pregunte que cual sería la próxima fase y me dijo que olvidaría nuestros nombres. Pasaron unos cuantos días y un día al despertarnos ya no se acordaba de nuestros nombres. A medida que iban pasando los días la enfermedad transcurría y transcurría. Con el paso del tiempo la enfermedad fue a más, mi madre y yo no nos separamos en ningún momento de él, estuvimos hasta el final acompañándole.

Fue una etapa muy dura, pues según iban pasando los días la enfermedad iba a más, fue una etapa muy dura, no podíamos hacer nada, solamente acompañarle.

El día que llegó el final fue muy duro, pero en mi recuerdo queda la sonrisa con la que nos dejó.